

Daniel MACÍAS FERNÁNDEZ: *Franco «nació en África»:*  
*Los africanistas y las Campañas de Marruecos*, Madrid,  
 Tecnos, 2019, 497 pp., ISBN: 978-84-309-7635-5

Gaizka Fernández Soldevilla

*Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo, España*

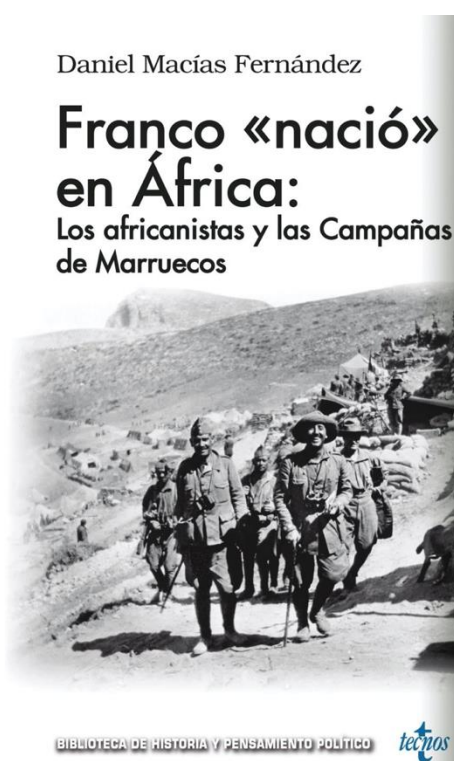
**De Cuba a la Guerra Civil, pasando por África**

Ni el título ni la fotografía de cubierta deben llevar a engaño. *Franco «nació en África»* no es una nueva biografía del dictador. Tampoco se trata de un estudio sobre la etapa que pasó en Marruecos. En realidad, Franco ni siquiera es el protagonista del libro, aunque sí está muy presente en él.

Esta obra es una exhaustiva investigación sobre el grupo de militares españoles que habitualmente son conocidos como africanistas. Fueron un factor clave en el golpe de Estado de julio de 1936, la Guerra Civil y la toma del poder por Francisco Franco que, a fin de cuentas, era uno de ellos. Su impronta es patente en la crueldad con la que se desarrolló la contienda y la posterior represión, así como en la configuración de la dictadura franquista.

Antes de adentrarse en el universo mental de los africanistas que protagonizaron la insurrección contra la II República, Daniel Macías Fernández dedica el capítulo II (incomprensiblemente la Introducción es contabilizada como capítulo I) al estado de la cuestión sobre el africanismo, confirmando la escasez de obras solventes que hayan estudiado el fenómeno. También da cuenta de su enfoque historiográfico, además de las fuentes y bibliografía que ha empleado.

Los siguientes capítulos demuestran que, por sorprendente que parezca, lo que conocemos como mentalidad africanista no nació en África, sino que hunde sus raíces al otro lado del Atlántico. Sus antecedentes se remontan a las guerras de Cuba y Filipinas. Y es que bastantes de los militares que participaron en la defensa de las últimas colonias de ultramar, y que sufrieron el Desastre de 1898 como un trauma íntimo, interpretándolo como una traición de la clase política, acabaron sirviendo en las campañas de Marruecos. No solo importaron a África la experiencia, los métodos expeditivos



y los mitos que habían surgido entre ellos durante su estancia en las últimas colonias americanas, sino que transmitieron estos elementos a sus compañeros más jóvenes, que quedarían marcados por esa influencia crucial.

El cuarto capítulo aborda el regeneracionismo castrense vinculado a los militares africanistas o, al menos, a algunos de ellos. Este se inscribía en el movimiento intelectual que proponía la reforma y modernización de España tras el Desastre de 1898, aunque su diagnóstico y su receta no necesariamente coincidían con la de sus homólogos civiles. Algunos de estos oficiales escribieron una obra prolija, aunque muy desigual. Macías Fernández ha denominado a esta línea como «conservadora-irracionalista», caracterizándola por su espiritualismo, militarismo, imperialismo y sus tendencias *pretorianas*.

En el siguiente apartado se analiza el influjo de algunas corrientes de pensamiento occidentales, de corte antiliberal y autoritario, en el Ejército español: el belicismo, el irracionalismo, el vitalismo o el darwinismo social formaron parte de tal *magma* intelectual. Así, el autor demuestra que, pese a su denominación, el ambiente ideológico finisecular de los africanistas era mucho más europeo de lo que se ha pretendido hasta ahora.

El discurso imperialista de los militares españoles es examinado en el capítulo quinto. En él Daniel Macías demuestra que esta narrativa se componía de unos ingredientes muy similares a los que conformaban los discursos del colonialismo francés, británico o alemán. Por ejemplo, la fascinación por el exotismo oriental, la justificación filantrópica de la ocupación por parte de la metrópoli o la necesidad de la violencia para llevar a cabo la misión civilizatoria del hombre blanco. A este relato hay que sumar estereotipos negativos provenientes de una tradición propiamente española, como es la imagen tópica del «moro» como criatura primitiva, vaga, machista y dominada por una religiosidad fanática e intolerante.

En el séptimo apartado se trata el escenario bélico del Protectorado español y sus condicionantes. El contraste entre las expectativas de los militares y la realidad de Marruecos provocó una gran frustración, que acabó combinándose con una visión negativa de los habitantes de aquella zona del mundo. La dinámica de la guerra irregular acabó dando lugar a una espiral de violencia, que marcó profundamente a los africanistas, dotándoles de un *esprit de corps*, una conciencia de formar parte de un grupo especial y diferente al de sus compañeros que se mantenían alejados del peligro, disfrutando de una vida cómoda en la península.

Siguiendo este hilo, Macías se adentra en las características culturales y antropológicas del africanismo. Las vivencias de las campañas de Marruecos darán paso a una manera determinada de comportarse y a unos reflejos culturales muy concretos. La mentalidad africanista castrense incluía cierta noción de hombría: valentía, osadía y heroísmo.

El noveno capítulo atiende a la forja del sector africanista a partir de hitos como el desastre del Barranco del Lobo (1909), la negociación con un caudillo local en 1913, que conllevó la no toma de una posición estratégica, etc. La política pactista y la inacción por parte de algunos gobiernos españoles dio pie a las primeras muestras de comportamiento grupal de los africanistas, solidarios entre sí frente a la autoridad civil. Por descontado, hay sitio aquí para el desastre de Annual y sus consecuencias, incluyendo el golpe de estado del general Primo de Rivera, que inauguró una dictadura que contó con el respaldo inicial de los africanistas, al que siguió un rechazo temporal cuando se propuso el abandono parcial del Protectorado. Primo de Rivera terminó por cumplir las esperanzas de este sector militar con la conquista de todo el territorio asignado a España en los tratados internacionales.

El último apartado, quizá el más sugerente, está dedicado a quienes Daniel Macías ha bautizado como las «bestias negras» del africanismo. Estos colectivos eran concebidos como enemigos de los propios militares africanistas y, por extensión, de la patria. Por un lado, veían como adversarios a los junteros, es decir, los oficiales que permanecieron en la península y exigían que los ascensos respondieran a la antigüedad y no a los méritos de guerra. Por otro, a los movimientos nacionalistas anticoloniales, que a veces eran confundidos con el islamismo. Por último, odiaban a los comunistas, quienes estarían socavando la moral del Ejército con vistas a una revolución que acabara con la Monarquía. Ni qué decir tiene que estos últimos fueron los antagonistas que el africanismo legó al bando sublevado en julio de 1936 y al régimen resultante de la victoria de Franco.

Como escribe Fernando Puell de la Villa en el prólogo, nos encontramos ante una obra «rompedora con cuanto hasta el momento se había escrito sobre las campañas marroquíes». En otras palabras, arroja nueva luz, ilumina ángulos muertos en los que nadie se había fijado antes. Por eso considero que *Franco «nació en África»* es un libro indispensable para repensar y comprender mejor la historia militar de nuestro siglo XX y, por ende, la historia contemporánea de España. Publicado por un sello de garantía como Tecnos, que lo ha incluido en su colección «Biblioteca de Historia y Pensamiento Político», es fruto de la tesis doctoral de Daniel Macías Fernández, *El africanismo castrense, 1909-1927: una cultura de guerra en la España del primer tercio del siglo XX*, dirigida por Fidel Ángel Gómez Ochoa y defendida en la Universidad de Cantabria. En este sentido, se trata de una investigación concienzuda, exhaustiva, bien estructurada y que maneja con maestría fuentes muy variadas, destacando la bibliografía internacional, lo que le entronca con las corrientes historiográficas más actuales; publicaciones periódicas como *África*, *El Ejército Español* o *La Correspondencia Militar*; las memorias o cartas escritas por soldados y oficiales; así como la documentación que custodian centros como el Archivo General de la Administración, el Archivo del Partido Comunista o el Archivo General Militar. A su rigor hay que sumar

el palpable esfuerzo que ha realizado el autor para adaptar y sintetizar el texto final. El resultado es un libro asequible, de lectura amena, lo que agradece el lector no especializado.

Macías Fernández es un historiador joven, pero tiene a sus espaldas una larga trayectoria académica vinculada a la historia militar. Fue uno de los organizadores de los tres coloquios internacionales de historia bélica (CIHBE) que se celebraron en la Universidad de Cantabria entre 2010 y 2013. Estos encuentros académicos, muy novedosos en fondo y forma, dieron lugar a interesantísimos estudios acerca de la guerra, que coordinó con otros historiadores, como *El combatiente a lo largo de la Historia* (2012), *David frente a Goliat* (2014) y *La guerra: retórica y propaganda* (2014)<sup>6</sup>. En 2013, coincidiendo con el último CIHBE, tomó el relevo la Asociación Española de Historia Militar, de la que Macías es socio fundador. También ha tenido tiempo de publicar capítulos de libro y artículos en revistas tanto académicas (por ejemplo, esta misma *Revista Universitaria de Historia Militar*) como divulgativas (verbigracia, *Desperta Ferro*). Por último, hay que subrayar que, además de investigar y dar clases en la Universidad de Cantabria y el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado (UNED), Daniel Macías Fernández se dedica a la enseñanza secundaria. Como puede corroborar cualquier colega que se haya encontrado en una situación parecida, demasiado habitual dada la falta de oportunidades en España, no resulta nada fácil compaginar todas esas tareas, y menos hacerlo de la manera brillante en que lo hace este historiador.

---

<sup>6</sup> Fidel GÓMEZ OCHOA y Daniel MACÍAS FERNÁNDEZ (eds): *El combatiente a lo largo de la historia: imaginario, percepción, representación*, Santander, Publican, 2012. Daniel MACÍAS FERNÁNDEZ y Fernando PUELL DE LA VILLA (eds.): *David contra Goliat: guerra y asimetría en la Edad Contemporánea*, Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2014. Fidel GÓMEZ OCHOA, José M. GOÑI PÉREZ y Daniel MACÍAS FERNÁNDEZ (eds.): *La guerra. Retórica y propaganda (1860-1970)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2014.